AÑO XXXVI — Nº 1783

EL DIA

MONTEVIDEO, MARZO 19 DE 1967

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



Nuevo tramo del Br. Propios

(Foto Caruso)

Las grandes vías de tránsito, como este tramo del Br. Propios, recién terminado, cumplen los propósitos del Plan Regulador, colocando a Montevideo en condiciones propicias para la vida moderna.



Los recuerdos del pasado dan valor a la vida de una ciudad y a su dinamismo. Al observar un monumento "donde el pasado se hace presente" acuden a la memoria episodios que tienen, para el pueblo, un significado de íntima y verdadera emoción. (Evocación del escultor Zorrilla de San Martín a los Constituyentes de 1830).

EL DESARROLLO METROPOLITANO EN EL PENSAMIENTO Y EN LA ACCION

LAS grandes obras públicas, nacionales o municipales, que promueven las simpatías populares y dejan la señal de cambios trascendentales en política social, económica, edilicia o cultural, llevan el sello característico de la intervención de jerarcas o funcionarios a través de su acción o de su pensamiento.

Esa gestión, efímera o permanente, deja sus frutos. A veces en plazo breve, como ocurre con los gobernantes que imprimen a sus decisiones la impronta de su talento. En la mayoría de los casos mediante una acción permanente y tesonera de los responsables directos de la prestación de los servicios públicos. Pocas veces, cuando los hombres ponen su intelecto y la experiencia que adquirieron en los diferentes ambientes en que actuaron, al servicio de la función pública. Pero ante todo su capacidad de orientación.

Vemos un ejemplo de esto último en la labor cumplida por el Arquitecto Eugenio P. Baroffio durante los cuarenta años en que prestó servicios a la comuna montevideana.

Ya hemos dicho que buena parte del desenvolvimiento y progreso de la Metrópolis están estrechamente vinculados a su gestión como arquitecto municipal, colaborador de otros técnicos prestigiosos — ingenieros, agrimensores, médicos, urbanistas y sociólogos — que tomaron a su cargo la tarea que, a fines del siglo pasado, estaba reservada a los maestros extranjeros afincados en Montevideo.

La labor de los técnicos nacionales que brillaron en la primera mitad del siglo actual fue notable y meritoria.

Queremos brindar en esta nota — como homenaje de reconocimiento a todos ellos — una síntesis de las distintas facetas que definieron la personalidad del arquitecto Baroffio porque simbolizan, en mayor o menor grado, las características más relevantes de cada uno.

EL TECNICO Y EL ESTUDIOSO

Porque no se mostró solamente como arquitecto y funcionario. Fue docente y crítico de arte. Poseedor de una vasta cultura estuvo vinculado a varias instituciones académicas y culturales, tan importantes como el Círculo de Bellas Artes y el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.

Porque fue escritor y publicista, autor de numerosos trabajos técnicos, juicios artísticos y de investigación histórica. En especial sobre los estilos arquitectónicos que caracterizaron a Montevideo en las diferentes épocas de su desarrollo.

El estudio del pasado puede dar el valor relativo que tienen los acontecimientos vinculados con los demás fenómenos de la dinámica social porque, según él, *"en la búsqueda de antecedentes que pueden revelar el origen y las vicisitudes de un monumento donde el pasado se hace presente, aparecen siempre hechos y episodios de una significación insospechada..."*

Vale decir, históricamente hablando: todo hecho que haya gravitado en el pasado, nos muestra un elevado sentimiento patriótico, de aspiraciones de superación en la cultura, de fe en las conquistas de libertad, de confianza en los propios recursos cuando la voluntad y el optimismo inspiran la acción.

TECNICO, MAESTRO Y ORIENTADOR

Sus estudios sobre los usos y costumbres que formaron la base de nuestro reglamento edilicio le permitieron expresar, en diferentes oportunidades, conceptos claros que le sirvieron para modificar y orientar el desarrollo urbanístico en los últimos años de su gestión.

La iniciativa privada que calificó de *"especulación para el emplazamiento caprichoso y ordenación defectuosa de los barrios..."* lo impulsó a prestigiar la creación de un organismo regulador de la ciudad. En efecto: el sistema de urbanización, aplicado en el primer cuarto de siglo, con sus calles estrechas y desconocimiento casi absoluto de normas racionales seguía, casi invariablemente, la cuadrícula de los núcleos coloniales, empalmándolos y acordándolos con os dameros de los barrios particulares. El conjunto no se subordinaba a normas básicas de un plan viario adecuado a la configuración del suelo, al trazado de su red de alcantarillado ni a los valores estéticos del lugar.

Esta opinión encontraba su razón de ser en el aumento rápido y constante de la población experimentado por todas las ciudades del mundo. En particular fue, en los países americanos, en pleno desarrollo político y económico, donde más se sintió la necesidad de resolver ese *"fenómeno urbanístico"* sin tiempo de preparar la ubicación y la ordenación de los ensanches urbanos que esa causa exigía. Por tal razón las autoridades comunales dejaron a la especulación privada *"la ampliación de los cascos existentes"*.

El desarrollo urbano quedó entonces, libre de normas reguladoras y planos orgánicos, sin determinación previa de las formas de su desenvolvimiento y aspectos futuros.

Fiel a su criterio el Arquitecto Baroffio propuso en el Primer Congreso Panamericano de Arquitectos realizado en 1920, que se estableciera en cada ciudad *"un plano regulador general de las reformas y ensanches complementado por un cuerpo de ordenanzas que reglamentaran las diferentes modalidades de su aplicación"*.

El propósito que lo guiaba era subsanar los defectos producidos por la imprevisión y los errores del pasado. Pensaba que, por esa vía, las ciudades estarían en condiciones de preparar su desarrollo futuro *"en condiciones propicias para la vida moderna"*.

Todo ello significaba la aplicación de criterio adecuado para el trazado de calles, el estudio de los nuevos amanzanamientos y corrección de los existentes; la ubicación y extensión de los parques, jardines, plazas y otros espacios libres; la selección previa de los lugares convenientes para construir los edificios y monumentos públicos, como también la locación de los servicios comunales.

EL UNIVERSITARIO Y EL DOCENTE

De ahí que su actividad docente, que culminó como Decano de la Facultad de Arquitectura, la haya orientado a esa causa aportando a ésta toda su formación vocacional sin descuidar el aspecto cultural de la que era fiel devoto.

"El carácter de esos estudios y la índole particular de sus relaciones con la ciencia y con el arte, contribuyen — dijo — *al ejercicio de fuerzas espirituales que generan o promueven manifestaciones tendientes al logro de raíces más hondas y de significación más amplia"*.



La densidad de población relacionada con la regularidad en la prestación de los servicios públicos: el alto costo de la tierra y la necesidad de habitar cerca de los lugares preferidos por razones de bienestar o de trabajo, imponen la edificación en altura. Las ordenanzas sobre higiene de la vivienda — si bien no constituyen un ideal — contribuyen a orientar la evolución de los edificios en la forma que las autoridades estiman más adecuada a la conservación de la salud. En primer plano el Campo de Golf, luego la zona edificada frente a la Rambla, entre Bulevar Artigas y Av. Brasil.

a enseñanza de la arquitectura debe tender, en a del arquitecto Baroffio, a que el profesional satisfacer tres condiciones que, desde la antigüedad hasta nuestros días, se consideran esenciales eludibles: *"solidez, comodidad o adecuación a su o, y belleza"*.

on la primera, se apoya en la ciencia para po- alizar. Con la segunda, construye el organismo ectónico, es decir: adecúa las diferentes partes exigencias funcionales. Con la tercera, acude a la ón y al gusto artístico para expresar lo agradable ormas que guarden una relación armónica entre con el ambiente que las rodea.

DUCADOR DE LA CONCIENCIA PUBLICA

Pero eso no lo es tódo. Las condiciones huma- as del arquitecto Baroffio lo liberaban en parte pego a la función técnica o al claustro. En sus caciones y estudios escribió para sectores de cul- media.

Los edificios monumentales, tanto como las casas abitación más simple, les dijo, y las grandes cons- iones industriales como los más pequeños ele- os decorativos de una ciudad, desempeñan *"un preponderante en la determinación de las carac- ticas locales"* que, en su conjunto constituyen el iente donde se acusa *"el sentimiento, la educa- las costumbres y la inteligencia de una población"*

Por otra parte, toda ciudad debe crear o con- ar su fisonomía individual. Al desarrollarse debe ptarse a las exigencias del progreso sin violentar condiciones propias del medio.

La Arquitectura era para él, la razón del arte. *s pueblos que sientan su solemnidad y su esencia nzan a comprender profundamente el equilibrio, la monía y la lógica sublime que encierra la Natura- , que es la esencia misma del arte"*.

FUNCIONARIO Y EL HIGIENISTA

Por tales razones su gestión oficial, docente y ucativa se proyectaba hacia el pueblo sin limitarla aspecto formal. Trataba de formar conciencia en chos otros temas, como el vinculado, por ejemplo, el estado sanitario de la población.

La salud colectiva es tan importante, expresó al- na vez, que es necesario el acatamiento a las exi- ncias que regulan la higiene de la vivienda. Ello nstituye una obligación para el pueblo y, para las toridades, un acto de buen gobierno.

Esta necesidad es aún mayor si se considera, nto con la densidad de población, el incremento cesante del costo de la tierra que impone, en el omento actual, la llamada Propiedad Horizontal.

Esta nueva tendencia hacia la concentración ha- itacional obliga a una defensa más firme de la hi- iene estableciendo condiciones mínimas de aereación de asoleamiento, por cuanto la edificación en altura



El criterio de los urbanistas de principios de este siglo se ajustaba, casi invariablemente, al viejo sistema colonial de cuadrícula, aplicada por José María Reyes en la delineación de la "nueva ciudad". El trazado de los nuevos barrios, que estimulaba la especulación caprichosa de los particulares, se empalmaba con el damero existente, sin subordinarlo a normas adecuadas.

no condice con las características constructivas de las casas antiguas.

"La ordenanza no es el ideal. Pero estamos seguros — decía Baroffio — *de que garantiza las necesidades de la higiene y contribuye a la evolución de las construcciones en la forma que deseamos"*.

CONCLUSION

Hemos descripto suscintamente algunas facetas de este gran arquitecto. Talentoso y humano, fue un integrante que hizo honor a una generación de técnicos que prestigiaron al Uruguay.

A él como a muchos otros que contribuyeron al engrandecimiento moral y material de nuestro país rendimos este homenaje recordatorio. Porque, en su sobriedad y modestia, fue amplio y generoso.

Porque honrándole, honramos a la profesión y al País. Apliquemos a Baroffio lo que él mismo dijo de otros que merecieron su consideración y respeto: *"La justicia exige que el silencio que rodea a esos hombres, en el recuerdo de su obra, no sea definitivo. La voz de la gratitud y el reconocimiento a la obra del pasado genera más firme la fe en el porvenir por cuanto ello tiene de ejemplar y de elevada significación en la elaboración de nuestra cultura"*.

Ing. PONCIANO S. TORRADO

(Especial para EL DIA)



El plan regulador de todo centro urbano debe prever el trazado de las avenidas; los nuevos amanzanamientos y la forma de corregir los actuales; la ubicación y extensión de los parques, plazas jardines y paseos públicos, como también los edificios y monumentos. En la foto se aprecia un tramo del Bulevar Artigas (hacia Punta Carretas) en cruce con Avdas. Italia y 8 de Octubre. A la derecha, la Plaza Artigas, en el centro, el Hospital Italiano. En el medio, hacia la izq. el Pque. Batlle y Ordoñez



Rusticas viviendas en forma de horno captadas por Besnes Irigoyen en el Campamento del Yi del ejército del Presidente de la República, Gral. Fructuoso Rivera, en marzo de 1839. Quizás fueran similares a las barracas que 83 años antes levantara Viana para albergar a sus soldados en el Cuerpo y Fuerte de San Antonio del Salto Chico del Uruguay.

EL ORIGEN PORTUGUES DE LA CIUDAD DE SALTO

Difícilmente os determinará su derrotero aquel que no sabe de dónde viene; no determinarlo implica, a menudo, no tenerlo.

Pedro B. PALACIOS

UN FUERTE DENOMINADO SAN ANTONIO

Es verdad incontrovertible que el Gobernador de Montevideo, en oportunidad de la segunda campaña de las Misiones Orientales, hiciera un fuerte, hacia 1756, en la margen oriental del Salto Chico del río Uruguay.

Lo atestigua el propio Brigadier José Joaquín de Viana, en carta que envía desde Montevideo, con fecha 26 de agosto de 1757, a don Julián de Arraga (1):

"Hallándose allanadas las dificultades de la entrega de los siete pueblos, esperando sólo la presencia del Marqués de Valdelirios para ejecutarla, contemplando que la demora ocasionaba grandísimos perjuicios, me ofrecí al Capitán General para abrir camino desde el pueblo de San Juan hasta el salto del Uruguay, que era el más breve, y que en la primera expedición no se había podido conseguir, y habiéndome dado permiso para que lo hiciese, marché a la ligera con 400 hombres, y en treinta y tres días llegué al Salto e inmediatamente despaché a Buenos Aires aviso al Marqués de Valdelirios. Me mantuve en este puesto ochenta y cuatro días, haciendo un fuerte, alojamientos y almacenes para que sirviese de repuesto general de todo lo que de Buenos Aires se hubiese de remitir a los pueblos, hasta que llegó el Marqués con el Gobernador y Capitán General Don Pedro de Ceballos con quien pasé otra vez a los pueblos rendidos, y reconociendo que la campaña estaba concluída, y que por lo que hacía a acción de armas, no quedaba que ejecutar por estar los pueblos evacuados, considerando la ninguna falta que allí acía y la necesidad de mi asistencia a este Gobierno, me confirió el Capitán General permiso para que me restituyese a él, acompañando a su antecesor don José de Andonaegui, lo que ejecuté puntualmente por el camino del Salto que hice transitable, y llegué a esta Plaza el 10 de julio, para proseguir, como antes en el cumplimiento de mi obligación".

Más detalles ofrece el conocido Manifiesto de las Operaciones, del Teniente Gral. José de Andonaegui, Capitán General de las provincias del Río de la Plata; quien en correspondencia que envía al Marqués de Valdelirios le expresa (2) que "ha resuelto que el Coronel Viana salga con 400 hombres y 20 carretas el día 20 de octubre y penetre hasta el Salto, adonde podrá ir por el río en la inteligencia de que en veinte días se pondrá este Coronel con su partida en aquel paraje, según el derrotero de las marchas que le incluye, debiendo Su Señoría adelantarle providencia de víveres en embarcaciones para que en caso de llegar antes que Su Señoría tengan en aquel sitio este recurso para la necesidad que es preciso experimenten, pues de allí sólo podrán llevar bastimento para los veinte días, reflexionando el que toda la tropa está falta de ellos y de vestuarios".

"La partida de 400 hombres salió de Misiones y llegó al Salto en el término asignado que fue el 15 ó 20 de noviembre; allí falta de todo auxilio, se vieron precisados a alimentarse sólo de pescado que cogian de los ríos".

El mismo documento atestigua que el General Cevallos, que sucediera a Andonaegui, y el Marqués de Valdelirios "llegaron al Salto el 23 de enero (de 1757), donde estaba el destacamento de los 400 hombres esperándolos; allí encontraron un fuerte fabricado por la partida y distintos galpones para almacenar los víveres".

Expone también un memorial fechado en el Pueblo misionero de la Candelaria el 27 de mayo de 1757 (3) que "hasta aora se ignora el destrozo que hacían los que bajaron con el Gov^{or} de Montev^{o} al Salto en los tres meses que allí se mantubieron a expensas de la estancia de Yapeyú Lo mucho, q^{e} de grano y otros biberes han gastado, y gastan los españoles todo cojido de los Indios. La mucha yerba y algodón, que tienen embargado solo en Algodón en S^{n} Juan avia mas de 28000 a [arrobas] y todo lo demás que tienen en su poder".

¿Qué características tenía este fuerte?

Sólo ha llegado a nuestro conocimiento esta lacónica noticia que ubicáramos en el Manuscrito del Presb. Bernardo Nusdorffer (4).

"Entre los indios corrían algunos rumores, si, que los españoles estaban en el Itu, que se fortificaban ay haziendo sanjas, que los indios avían muerto a algunos dellos"...

Aun cuando no se refiere a éste en particular, años después Félix de Azara, describe las características salientes de los fuertes de la época en un informe acerca de un reconocimiento de las guardias y fortines que guarnecían la línea de frontera de Buenos Aires, que fuera elevado al virrey don Pedro de Melo de Portugal, con fecha 31 de julio de 1796: (5)

"Nuestros enemigos en la frontera no han sido ni pueden ser sino indios de á caballo, armados de bolas y lanza. Esto supuesto, para que la gente esté segura en nuestras guardias, fuertes y fortines, basta que tengan un cuadrilongo de simple estacada porque no lo han de romper bolas ni lanzas, mucho menos defendiéndolas con armas de fuego. Todos los fuertes de la frontera del Paraguay, no son mas de lo dicho, ni aún la mitad, como V.E. no ignora".

Un expediente de cuya existencia nos informara gentilmente el investigador Dn. Juan A. Gadea y que hemos ubicado en el Archivo Gral. de la Nación (Civil 1º, Legajo Nº 9 de 1757) nos permite desentrañar otros aspectos de este "Cuerpo y Fuerte de San Antonio".

Contiene copia del proceso seguido contra el soldado Domingo Passero por haber herido de muerte el 9 de julio de 1757 a Pedro Martín, en el acampamento del Salto Chico del Uruguay.

La herida en el vientre de la víctima ("camarada y amigo, dormian y comian juntos") fue causada, según las declaraciones del victimario, "con un cuchillo de los regulares qe se venden con mango negro y una moneda chica dorada en el rematte del mango".

Lo que trasciende del documento es que los soldados dormían en camas ubicadas en barracas (chozas rústicas) individuales o con capacidad para dos personas. El destacamento, comandado en la época por el capitán de infantería Pedro Simonetti, contaba con un cirujano llamado Patricio Langlandei o Langlandes, de religión protestante, habiendo estado a cargo del ayudante Tte. Sebastián Sánchez Villanueva y de Pedro Alonso, Cte. de la compañía del Cnel. Francisco Maguna, el sumario correspondiente.

Conocemos también los lugares de origen de algunos de los soldados de las compañías establecidas en Salto Chico: Zaragoza, Málaga, Islas Canarias, Camponoble, Madrid, Reino de Granada, etc., habiendo declarado uno de ellos ser de "nación romano".

El matador fue enviado engrillado a los calabozos de la Ciudadela montevideana. Pese a que el defensor adujo entre otros descargos, en instantes del hecho, la embriaguez del acusado, la sentencia pronunciada el 17 de setiembre de 1757, condenó a Passero "a sufrir la pena de ser pasado por las armas".

¿Dónde estaba ubicado el fuerte de San Antonio?

Corresponde para contestar esta pregunta, transcribir períodos de la carta que el Gobernador interino de Buenos Aires, Alonso de la Vega, envía en mayo de 1757, al Bailio frey don Julián de Arriaga: (6)

"Habiendo vuelto a quedar con el mando de esta plaza con motivo de haber pasado a los pueblos de Misiones el nuevo Gobernador y Capitán general de ella y su provincia (don Pedro de Cevallos), le noticia a su Excelencia y cómo emprendió su marcha con el Marqués de Valdelirios el día 10 de enero de este año por este río, embarcado hasta el Salto Chico del Uruguay, prosiguiéndola en carretas por la margen oriental de este río hasta el pueblo de San Juan, donde se halla establecido el Cuartel General, habiendo llegado a él con toda felicidad el 22 de marzo, con lo que se mantenía el 14 del pasado, según la carta que con esta fecha tuvo de dicho Capitán general, previniéndole remitiese varios víveres necesarios para la subsistencia del ejército, del que (aunque nada le dice) parece había tomado el mando, y que don José de Andonaegui debía salir en abril para venir a esta ciudad por el Salto Chico Antes de su marcha hizo construir en este paraje un fuerte nombrado San Antonio, mandando se pusiese en él una guarnición de 200 hombres para librarle de cualquier insulto de indios enemigos, que no deja de haber bastantes de los huidos de los pueblos, y porque esté franco el paso para ir y venir el ejército y poder tener en dicho puesto los almacenes de víveres, que se remiten de aquí en embarcaciones pequeñas para la subsistencia de él".

Situado frente al Salto Chico o en las cercanías de la barra del arroyo San Antonio, es evidente que el fuerte no se encontraba en el lugar del futuro emplazamiento del Pueblo del Salto. Por otra parte, Viana, que en junio de 1754 exponía con fervor a S. M. la conveniencia de establecer dos poblaciones: una sobre el territorio de las Minas, y otra en Maldonado, aspiración que reitera en diciembre de 1755 y agosto de 1757, no patrocinó idénticos propósitos para Salto Chico. En su minuciosa relación de méritos, se advierte, asimismo, que pese a la innegable situación estratégica del lugar, no tuvo la más mínima intención "de echar los cimientos de un pueblo".

Menos legitimidad tendría el antecedente mencionado por García Selgas de que con motivo de haber estado acampado un mes en el Itú o Salto en 1729 el Presb. Cayetano Cattáneo, construyera de 22 a 24 cabañas de paja, según refiere en su correspondencia publicada en París en 1749 por Muratori, dado que este rancherío fue levantado al Norte del Salto Chico (7).

En cuanto al documento mencionado por Natalio Abel Vadell, de épocas del Juez Comisionado Melchor Aberá, ya nos hemos referido a estos puestos de estancias misioneros en la edición de este Suplemento de EL DIA de fecha 29 de enero ppdo. Ninguno de ellos se encontraba ubicado en Salto Chico, sino en los actuales territorios rionegrense y sanducero.

Cabe objetar, asimismo, la afirmación de García Selgas de que el Diario de Campaña del ejército portugués de Gomes Freire señala como fecha de partida de Viana el 6 de octubre, día por el cual se fijara oficialmente el 8 de noviembre de 1756, como fecha de nacimiento de Salto.

Consultada la "Revista do Instituto Histórico e Geographico do Brasil". Vol. XVI, que lo transcribe, y

un ejemplar manuscrito de época, existente en la Biblioteca Nacional, Sección Museo, no encontramos la referencia aludida dado que el citado Diario finaliza en julio de 1756.

¿Qué tiempo permanecen en funcionamiento las instalaciones del fuerte salteño?

Exhumado por el Presb. Carlos Leonhardt S. J. en la "Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay", tomo V Nº 2, pág. 553, un documento fechado por el Preb. Francisco Xavier Limp en agosto de 1762, en el Pueblo misionero de Cruz, certifica que "las 80 y tantas carretas del Rev estuvieron de antemano en esta banda occidental del Uruguay acarreando viveres del Salto, por espacio de cuatro años para la tropa de S. Exc. [Pedro de Cevallos] en San Borja".

NOTICIAS DE SALTO CHICO EN SU MARGEN OCCIDENTAL

A partir de entonces, en la documentación consultada, sólo hemos encontrado silencio sobre la margen oriental del Salto Chico, para a su vez constituirse en sede de una guarnición militar la margen occidental. Lo puntualiza así una carta atribuida a Francisco Bucarelli y Ursúa, Gobernador de Buenos Aires, dirigida probablemente al Conde de Aranda, de fecha 14 de octubre de 1768 en viaje a Yapeyú (8): "Establecidos puestos para que por el Salto, Santa Fé y Corrientes se me diese noticia de cuanto ocurria, y dejando en el propio Salto un destacamento y tres embarcaciones armadas a cargo del teniente D. Nicolás García, determiné la marcha de tres divisiones, porque la precisión de llevar a lo menos tres meses de víveres aumentaba considerablemente el número de carretas, saliendo la primera el 27 de junio, la segunda el 28, yo con la tercera el 29 para avivarla como convenia y acudir al socorro de cualquier necesidad".

No es de extrañar, pues, que en la "Adicción a la memoria Histórica Política Geográfica, etcétera", que presentara Gonzalo de Doblas, Teniente Gobernador del Departamento misionero de Concepción a Josef Varela y Ulloa, Brigadier de la Real Armada y Comisario principal de la partida de demarcación de límites con Portugal en la América Meridional, refiriéndose al modo de recoger los indios fugitivos a sus respectivos pueblos, destacara especialmente (9):

'Debiendo quedar fuera de la comprensión de este Gobierno todos los terrenos que ocupan los indios de Yapeyú en la banda occidental del Uruguay, desde el arroyo Mocoretá hacia el Sur, y en la banda Oriental entre el Rio Quarey o Queguay y el Rio Negro en que se incluye la población de Paysandú, y que todas estas tierras y las poblaciones nuevas, del Arroyo de la China, están llenas de Indios de dicho Pueblo, y de todos los de la Provincia; me parece que de todos estos se podrian formar dos buenos Pueblos, el uno en la banda Occidental del Uruguay en el Salto chico de dicho Rio, y otro en Paysandú, recogiendo a ellos todos los Indios de aquellos parages, y dándoles los terrenos que allí posee Yapeyú, con el derecho de los ganados de aquellos campos, como colonias del mismo Pueblo, y sujetando estas dos nuevas poblaciones al Partido del Arroyo de la China, y Provincia de Buenos Aires"...

Pueden inducir a error las distintas correspondencias refrendadas hacia 1798, por Josef Franco Zenturión, Comisionado del Salto Chico del Uruguay, publicadas por Eduardo F. Acosta y Lara en su libro "La Guerra de los Charrúas", pero una atenta lectura de los distintos textos advierte que se trata de la margen occidental del Salto Chico, donde gestionava ante el Cabildo de Yapeyú un campo de 21 leguas de superficie entre los arroyos Yuquerí Grande y Chico, solicitud que el Virrey aprobara en 1804 (10).

Zenturión era administrador del Salto hacia más de diez años; lo prueba un manuscrito original del Teniente Coronel Francisco Bruno de Zavala, Gobernador de los Treinta Pueblos de la Provincia de Misiones, de fecha 25 de noviembre de 1788, en el que con motivo de expedir a Dn. Luis Barreyro, el titulo de Administrador Interino del Puesto de Paysandú, en sustitución de Antonio Pajes, nombra para autorizar las diligencias del correspondiente Inventario de todo lo que existía en dicho puesto de Yapeyú "al Comisionado Administrador del Salto, Dn. José Francisco Zenturión" (11).

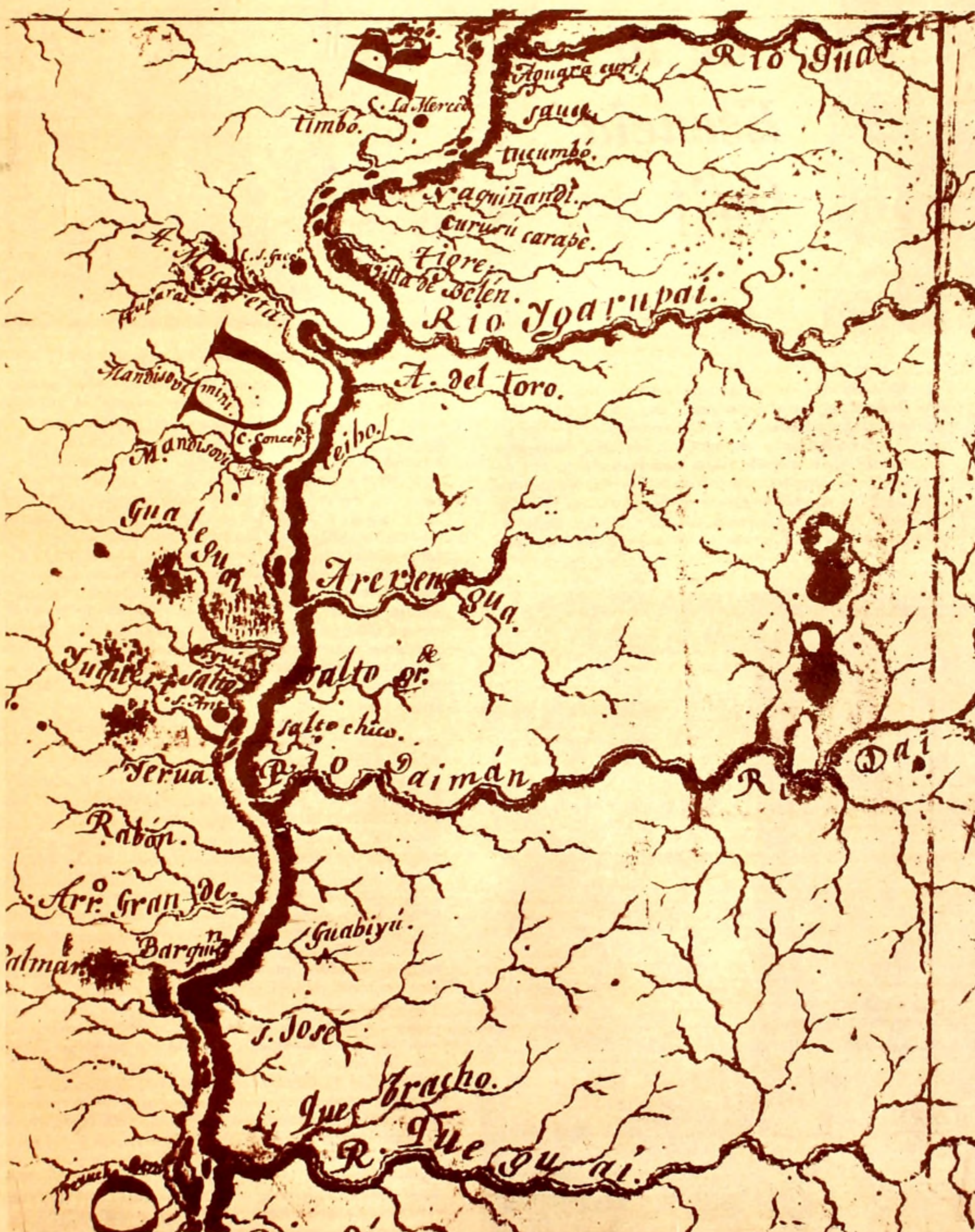
En octubre de 1788 el geógrafo Andrés de Oyarvide, Piloto de la Armada Española, realiza un viaje por el río Uruguay, desde el Salto Grande del Parana hasta Buenos Aires. En su minuciosa Memoria Geográfica que presenta a la Superioridad refiere Oyarvide que el 25 de octubre, por la tarde "llegamos a la población del Salto Chico, donde hay una Capilla dedicada a San Antonio; y se reduce a algunos ranchos de paja sobre una punta de lomada arenisca y de piedras sobre la orilla occidental del Uruguay, en donde habitan unas 12 familias de indios del pueblo de Yapeyú que conserva aquí este puerto para las cargas y descargas de las lanchas que llegan hasta aquí desde Buenos Aires" (12).

Años después, a principios de marzo de 1796, la visita nuevamente por el camino carril de su banda occidental, expresando: "Esperamos en él hasta que llegó una lancha que vino de Buenos Aires con carga, y habiendo vuelto a cargar yerba y lienzos con algunos cueros al pelo, nos embarcamos en ella el 18 del mismo en el referido puerto del Salto chico y seguimos la navegación aguas abajo por el Uruguay". (13).

Finalizaba el siglo XVIII y la margen oriental del Salto Chico, se encontraba aún deshabitada. Sólo una guardia de Blandengues, apostada allí por el malogrado capitán Francisco Esquibel y Aldao, custodió fugazmente hacia 1798, ese estratégico sitio del litoral oriental (14).

Hasta el próximo número.

Aníbal **BARRIOS PINTOS**
(Especial para EL DIA)



Fragmento del mapa del Presb. Bartolomé Muñoz, de mayo de 1810, en custodia en la Biblioteca Nacional, Sección Museo, en el que puede apreciarse con el signo de centro poblado, sobre la margen oriental del río Uruguay las villas de Belén y Paysandú, y en la margen occidental, frente a Salto Chico la población existente contigua a la capilla de San Antonio. Transcurrirían aún algunos años para el nacimiento del Pueblo del Salto. Importa destacar la extinguida geonimia de origen guaraní del actual departamento de Artigas. En la Biblioteca y Archivo Pablo Blanco Acevedo (carpeta cartográfica Nº 3) se encuentra un mapa que curiosamente presenta idéntica nomenclatura geográfica sobre ambas márgenes del río Uruguay. Atestigua haber sido "formado por las obras geográficas que dexó el benemérito español Dn. Andrés de Oyarvide, Teniente de Fragata graduado de la Real Armada; y copiaro por el segundo Piloto de dha Armada Dn. José de Suárez, para el uso del Capitán de Navío de la Marina Real, y Comandante General de Marina del Apostadero de este Rio de la Plata, Dn. José María Salazar".

FUENTES DOCUMENTALES

1) Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay, por Pablo Pastells y F. Mateos, Tomo VIII, 1ª parte, págs. 532/3; 2) págs. 161/2; 6) pág. 318; 8) 2da. parte, pág. 1309.
3) Archivo Gral. de la Nación. Caja Nº 1 del Fondo Ex Archivo y Museo Histórico Nacional.
4) Revista "Estudios" de Buenos Aires (año 1922). Tomo 23, pág. 63.
5) Memoria sobre el Estado Rural del Río de la Plata y otros informes, por Félix de Azara, pág. 170.
7) Mario J. Buschiazzo, "Buenos Aires y Córdoba en 1729 según cartas de los Padres C. Cattáneo y C. Gervasoni.
9) "Adición a la Memoria de Gonzalo de Doblas", f. 149. Copia del original firmada por Gonzalo de Doblas el 15 de diciembre de 1789 en el pueblo misionero de Apóstoles. Biblioteca Nacional, Sección Museo.
10) César B. Pérez Colman: "Apuntes históricos — El Nord-Este de Entre Ríos — Fundación de Corrientes". págs. 53 4.
11) Museo Histórico Nacional — Archivo y Biblioteca Pablo Blanco Acevedo — Libro 128.
12) Memoria de Oyarvide — Tomo octavo de la Colección Histórica Completa de los Tratados, etc., por Carlos Calvo, pág. 439.
13) Memoria de Andrés de Oyarvide publicada por Homero Martínez Montero en "Revista Histórica" Nos. 64-66, pág. 297.

14) Archivo Artigas — Tomo II, pág. 62.



Man... Samaniego - Asunción de la Virgen.

SAMANIEGO *el último Maestro de la Escuela Quiteña*



Manuel Samaniego - Niño Jesús. (Museo Jijón y Caamaño. Quito)

LA tradición artística virreinal converge hacia cuatro centros de expansión principales, en los que prosperaron figuras de valía, que hicieron de la pintura y escultura, la expresión superior del hombre americano, y fueron esos centros —México, Quito, Cuzco, Bogotá— activísimos talleres donde maestros y discípulos coadyuvaron en la creación de un momento singular y fecundo en el proceso cultural del continente.

El fundador de la pintura quiteña fue fray Pedro Gosseal, el mismo que junto con fray Jodoco Ricke fundó el convento de San Francisco. No sólo vinieron a catequizar y evangelizar; no sólo planearon un templo y un convento que han quedado como reliquias de la arquitectura colonial; no sólo enseñaron a trabajar la tierra y sembrar el trigo. Traían también al Nuevo Mundo, la semilla del arte; y fray Pedro el pintor, fue factor diligente en el auge que cobró bien pronto la pintura quiteña. La rica tradición europea del arte flamenco, abonó fecundamente el taller-escuela que funcionó al amparo del templo, y que andando el tiempo se convirtió en el colegio de San Andrés.

Mucho camino recorrió el arte quiteño desde la hora de Pedro Gosseal, en los comienzos del siglo XVI, hasta el XVII en el que se produce el advenimiento de Miguel de Santiago, sin duda el más admirable pintor del continente que dio el Coloniaje, cuya vida cobra ribetes legendarios, en virtud de la exaltada violencia de un temperamento apasionado, que le indujo a herir de muerte en la cruz donde posaba, a un su discípulo y modelo, para aprehender con más verdad y patetismo en la tela, el sufrimiento del Cristo agonizante. Tenía la grandeza de un pintor italiano del Renacimiento, y un sombrío dramatismo digno de Goya.

Han ido quedando en los anales pictóricos de esos siglos, artistas de obra perdurable —a partir del lejano Adrián Sánchez Galque, cuya firma luce al pie del más antiguo lienzo del cual se tenga constancia de la fecha en que fue pintado: 1599, como el padre Pedro Bedón, de vida austera y consagrada al estudio, autor de buenas imágenes murales, en Quito, y principalmente en Bogotá; como Hernando de la Cruz, de origen panameño, espadachín en su juventud, y monje luego, autor de las dos grandes e impresionantes alegorías sobre el Infierno y el Juicio Final, que se pueden ver en el templo de la Compañía de Jesús; como el famoso Goribar, técnicamente emparentado con la escuela andaluza, pintor de los Profetas y de los Reyes de Judá, de paleta cálida que recuerda a Ribera.

Después, el siglo XVIII inicia una etapa declinante para el arte de la célebre escuela quiteña. Y será Manuel Samaniego uno de los mejores talentos con que cuenta su tiempo, y sin duda el último gran maestro de la pintura colonial.

Era medio hermano de Bernardo Rodriguez, que sobresalió como excelente retratista. El taller de Rodriguez gozaba de prestigiosa reputación, y así se explica que el Presidente de la Audiencia le pidiera discípulos formados por él, capaces de trabajar en la famosa "Flora" de Bogotá. Como pieza curiosa, transcribimos un fragmento de contrato que revela cómo se concertaba un compromiso artístico en la época, sin omitir el número de ángeles que entran en la remuneración acordada:

> "Digo yo don Bernardo Rodriguez que he "contratado con Fray Joaquín Yanez del Orden "de Santo Domingo y me he obligado a hacerle "un cuadro de las Benditas Almas, de tres varas "de largo y dos y medio de ancho, por el precio "de cincuenta pesos; los cuarenta y seis me ha de "dar en pan y velas, medio real de pan cada día "y tres velas por un real los sábados, cuya con- "tribución se cuenta desde hoy. ( ) 3º que fue- "ra de las efigies que representan las Benditas



Manuel Samaniego - Escena de Nazareth. (Museo Nacional de Quito).

Almas ha de contener el lienzo once imágenes que serán de Nuestra Señora del Rosario, con el vestido y los rayos sisados con oro, Señor San José, San Joaquín, Santa Ana, Santo Domingo, San Vicente Ferrer, Santa Teresa, Santa Rosa, el Venerable Porras y el Venerable Masías. Que a más de los Angeles que tiene el cuadro de Santa Bárbara ha de tener el contrato seis más y un sacerdote en representación de decir misa"... etc.

No deja de resultar risueña esa cotización de san... ángeles a cambio de pan y velas, trasuntando la ...ildad del pintor para valorar su arte.

Muy otra fue la actitud de Samaniego; éste tu...en gran estima su oficio, y sólo aceptaba pintar ...dros a alto precio; en cuanto a retratos, general...nte los rehuía, escarmentado de las opiniones de ...iliares y amigos de los retratados; "parece que no ... de su agrado pintar retratos —consigna un criti...—, porque, según se asegura, decía que en los re...tos tenían voto hasta los cochinos".

Vio la luz en Quito hacia 1767: se ha cumplido, ...es, el bicentenario de su nacimiento. Pintó desde la ...olescencia, adquiriendo un dominio peculiar de las ...cnicas pictóricas que configuró un estilo propio, lleno ... vigor, elegancia y personalidad. Gracia y colorido ...uyen de su pincel, y ya a los treinta años gozaba de ...nta fama, que le encargaban al quiteño obras desde ...uayaquil, Santa Fe o Lima.

La dulzura de matices, la belleza de los paisajes ...oblados de árboles, aguas y terrazas, corderos ... ...cos, vírgenes murillescas, dan a las telas una ... ...osa irradiación, una magia suave y serena. Domi... ...or igual los fondos paisajísticos como la figura humana, y abordó todos los temas: no sólo los religiosos, principalísimos en la época, sino los alegóricos, como las "Estaciones" con que decoró la casa de campo del Marqués de Selva Alegre, además de retratos ,en los que ya dijimos que no se prodigó ,y sin olvidar el arte delicado de la miniatura, que cultivó con éxito.

Se había casado muy joven con una enérgica Manuela Jurado y López de Solís, doce años mayor que él y de fuerte carácter, que le dio dos hijas, amén del disgusto de hacerle encarcelar por adulterio, y sólo consintió en que saliera de la cárcel bajo promesa formal de "no ofender, injuriar ni maltratar de obra ni de palabra, directa ni indirectamente, a su legítima mujer": sin duda la legítima mujer temía la paliza que el cónyuge pudiera darle en desquite del vergonzante cautiverio...

Llegó a viejo, rodeado de admiración y estima, y de discípulos. Y legó a la posteridad una curiosa pieza que resume las directivas de la pintura quiteña; en cierto modo, es la despedida del arte colonial.

Es un completo *Tratado* que abarca los puntos capitales que el futuro artista debe tener en cuenta. Comienza con "las medidas y compases del cuerpo humano" en el varón de treinta años, así como las proporciones de la mujer. ¿Cómo ha de concebirse en ésta la hermosura? De este modo: "Las partes de la hermosura y belleza corporal, que resplandece principalmente en la mujer son tres: integridad de miembros, proporción en todas partes, hermoso y agradable color (Aristóteles). No ha de ser el cuerpo pequeño sino de conveniente gentileza, algo menos que el varón. El color no sea muy blanco ni muy rojo sino del color de rosa. La tez con lustre y claridad". Quedamos enterados. Dedica atención a las proporciones del niño de corta edad, por la importancia de pintar debidamente los pequeños Jesús. Da una lista de advertencias generales, siguiendo el Libro de la Pintura del holandés Carlos Bexmandes, acerca de las actitudes y movimientos de las figuras; adivinanzas en verso, sobre temas afines con la pintura; y normas sobre "el colorido y sus circunstancias". Esta es quizá la parte más interesante y pintoresca de la obra.

Imágenes, nubes, ángeles, rostros de jóvenes y viejos, Cristo difunto, para todos hay una receta diferente. Paños, túnicas, terciopelos, cuentan tanto como las virtudes y defectos morales; cada cual tiene su color, su esquema, su significado. ¿Cómo ha de darse "la verdad en la figura"? Así: "De una mujer hermosa, desnuda, modesta, un sol, en la otra, un libro abierto, una pluma, a los pies un globo terrestre. Desnuda, por la sencillez y pureza de la verdad ama la luz y claridad; el libro, la ciencia en que se acrisola la verdad; la pluma la fortaleza y triunfo a la verdad. El globo, a los pies, por el desprecio a las cosas de este mundo, y aprecio al otro". Prudencia, Justicia, Fortuna, Templanza, Error, Ignorancia, Devoción, Herejía, y muchas más cualidades y defectos tienen su máscara. Por curiosidad transcribimos los elementos de las Estaciones: *Primavera*: Una diosa, flor con flores, muchas alegrías, huertas, cupidillos regando las flores de las huertas, pájaros y cielos alegres. *Estío:* Cacerías, frutas, cazadores, venados, caminantes, paseos, amores, cosechas de trigo, quitasol, una diosa Ceres y frutas. *Otoño:* Un barco con hartas jabas de uvas, cosechas de vinos, borrachos, unos caídos y otros brindando, mostos, danzas, pipas. *Invierno:* Un viejo que se calienta al fuego, familia al lado; árboles desnudos cubiertos de nieve y granizos, caras y máscaras, nariguetas, bayetas ordeñando vacas, lodos, resbalando en las aguas". No le falta el toque poético a esta reseña temporal.

No faltan las recetas para hacer tinta china, para preparar el añil, albayalde, carmín, vermellón. El manual es completo, nada descuida, y se ha convertido en un documento inapreciable para pulsar la amplitud del oficio, sus detalles, la preocupación del artista por representar cabalmente a los seres divinos y a los seres humanos en la plenitud de sus significados y atributos.

Después de Samaniego, alboreando el siglo XIX, otro soplo inspirador entrará en la pintura del Nuevo Mundo, abriéndola a corrientes estéticas que la entroncan con los tiempos modernos. Por eso el insigne maestro quiteño, con su sabiduría estética, su destreza, sus lecciones, se yergue en la afirmación de su genio, como el último gran pintor que produjo la era colonial en la América hispana.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Manuel Samaniego - Trinidad de la Virgen. (Colección Víctor Mena, Quito).



Manuel Samaniego - Divina Pastora. (Colección Víctor Mena, Quito).

UN GRAN PROBLEMA SIN SOLUCION

LAS TRIBU[S]

VOLANDO sobre África la impresión dominante es la de inmensidad. El horizonte no tiene límites; se anda cientos de kilómetros, y el panorama se extiende al infinito. Luego esa sensación se convierte en la de monotonía; las llanuras de pastos amarillos apenas interrumpidos por árboles aislados, se suceden sin término, las praderas no tienen fin. La tercera impresión es la de soledad. Es inverosímil el silencio y el desamparo de esas dilatadas llanuras. En otras partes del mundo, se ve la mano del hombre alterando o modificando la naturaleza, haciendo obras útiles o aprovechando la corriente de los ríos. En África se puede volar millares de kilómetros y siempre las tierras parecen desiertas y vírgenes. Las tribus que hace milenios las habitan, están diseminadas en pequeñas aldeas, tan disimuladas en la selva que apenas se adivinan. Salvo contadas excepciones en el Africa primitiva no existían ciudades, éstas fueron fundadas por europeos en las tierras bajas de la costa, para que les sirvieran de base en las rutas de penetración. Los nativos vivían en gran número de aldeas perdidas en la selva, en dilatados territorios, cuyo conjunto formaban la tribu que reconocían a un jefe o a un consejo de ancianos, al que guardaban una fidelidad y una obediencia absoluta.

Hace poco menos de ochenta años, algunas potencias europeas en un afán desenfrenado de adquirir colonias, se repartieron el Africa, llamando a ese convenio "Zonas de Influencia". Trazaron sobre el mapa líneas a su conveniencia, que a veces coincidían con la división de las tribus pero que la mayor parte de las veces reunían grupos étnicos que nada tenían que ver entre sí ni en lengua, ni en historia, ni en costumbres; a estos territorios le pusieron un nombre: ya sea Nigeria, o Congo Belga o Camerún y luego acompañando a un cuerpo expedicionario enviaron un Gobernador. Las tribus quedaron así como peces presos en una misma red de la cual sólo pensaban en escapar. Estas tribus heterogéneas, la mayor parte enemigas entre sí no prestaban la menor atención al Gobernador europeo que para ellos era inexistente y sólo obedecían ciegamente a su jefe. Gran parte del tremendo problema del Africa actual, nace de este hecho. A lo largo de Africa existen actualmente más de 800 tribus.

Un pequeño grupo de nativos tuvo la suerte de aprender a leer y escribir en las Misiones y los más afortunados viajaron a Inglaterra o a América y obtuvieron allí sus Diplomas de Abogados, Médicos o Ingenieros, y al regresar a su país, ya no fueron a sus aldeas nativas, sino a las ciudades costeras, en donde en lugar de ejercer su profesión, se dedicaron de lleno a la política, sintiéndose ya candidatos a Ministros de un Gobierno que reuniese las tribus.

Estos privilegiados no llegan ni al cuatro por ciento de los nativos; el resto, el 96 por ciento, permanece en la selva, en sus aldeas con sus familias, haciendo una vida primitiva igual a la que hacían sus abuelos, siguen siendo miembros de una tribu y en su tribu cifran todas sus esperanzas. La tribu es la sociedad benéfica perfecta basada en lazos de sangre. Un miembro de una tribu jamás está solo, hay normas sagradas que obligan a todos y a cada uno a dar techo, alimentos, y ayuda a quien lo necesite.

En la sociedad africana no conocían prisiones ni policía. La pena de muerte no existe; a los africanos les parecería absolutamente ilógica. Si un miembro de una tribu mata a otro, el homicida suprime de una familia a un elemento útil y productivo, y entonces debe de sustituir de por vida al hombre que ha matado, o pagar una multa tan fuerte en vacas y cabras que a veces el criminal tenía que emplear el resto de su vida para pagarla. Salomón no hubiese dictado una sentencia mejor. El jefe de la tribu sólo condenaba a muerte a los ladrones reincidentes, y entonces sin pérdida de tiempo, la tribu entera acribillaba al ladrón con sus lanzas, piedras y flechas; en casos graves, y para mantener la dura disciplina recurrían al terrible suplicio del empalamiento. No podrían jamás comprender el sin sentido de Occidente, de mantener en prisión durante treinta años a un criminal alimentándolo y sin obligarlo a trabajar.

En realidad, la base de la tribu comienza en la familia. La tribu es en muchos aspectos, su prolongación. Hay muchas variaciones en los lazos de parentesco, a medida que la familia se ensancha, se convierte en una especie de Congregación compuesta por un copioso número de seres humanos alojados en diferentes chozas rodeadas todas ellas por una empalizada.

Sigue ensanchándose por matrimonios con otras familias vecinas, y a la postre, es frecuente que todos los habitantes de una gran zona integren una larga familia descendientes del mismo antepasado. Dado la tendencia a la superstición de todos ellos, la gran familia se convierte en un "clan" y a estos vastos clanes se les pone un nombre simbólico. Así existen el Clan del Tigre o del Cocodrilo, compuesto por miles de miembros unidos todos por intrincados lazos de parentesco. La poligamia no sólo está permitida sino estimulada en todas las tribus; a ninguna mujer le falta la compañía masculina.

Desde el instante mismo que nace un nativo, queda atado a una vasta red de obligaciones para con su tribu. Si el padre es rico, entonces probablemente tendrá varias esposas y por consiguiente el recién nacido debe de tener abundante número de hermanos y hermanas. El padre instala a sus esposas en chozas individuales y las dota de tierras y ganado; la costumbre es de que debe de tratar a todas con la misma consideración y repartirse entre ellas comiendo o durmiendo de tal manera que ninguna de ellas se sienta menospreciada.

Cualesquiera que sean las costumbres de las tribus, tienen todas ideas rígidamente establecidas para la vida en común y para el desarrollo de la misma: Empieza por el Nacimiento, Crianza, Adolescencia, Pubertad, Matrimonio, Paternidad, Ancianidad, Muerte, Funerales y Honores al Espíritu que se va.

El recién nacido se debe a la organización Tribal y desde temprano se le da una idea clara de lo que debe hacer, cómo y cuándo y lo qué debe de dar y esperar de sus compañeros.

Algunos abandonan la tribu para establecerse en las ciudades, pero como está habituado al régimen riguroso de su tribu, se siente solo, intranquilo y como desamparado; entonces busca un grupo para unirse, ya sea un partido político, religioso o sindical, algo que le permita compartir su vida y cooperar en una causa común.

A los jóvenes, al llegar a la pubertad, los arman guerreros, que es la máxima aspiración de todo adolescente. A esta ceremonia se le da gran trascendencia y se efectúa cada tres años con grandes festejos y regalos; en ella se le hace la circuncisión a los púberes y a las jóvenes la clitoridotomía y después se procede al rito de las marcas tribales; consisten éstas en profundos cortes formando dibujos en ambas mejillas, frotándolas después con brasas ardientes. Los sujetos deben de soportar estas pruebas sin proferir queja alguna, de lo contrario no sirven para guerreros. Cada promoción queda así firmemente unida de por vida y se deben mutua ayuda y protección. Al llegar al matrimonio, las preferencias individuales se subordinan a los intereses generales; los jóvenes pueden elegir compañera, pero la tradición exige que la boda sea aprobada por todos los parientes, los ancianos de la tribu y por el jefe.

El novio debe de pagar un tributo a la familia de la novia en vacas o en cabras. Esto no es en realidad una compra —aunque la mujer le pertenece como si fuera un mueble— sino una indemnización a la familia por la pérdida que ésta tiene de un elemento de actividad y trabajo.

Un largo viaje por las sendas lluviosas de la selva es una curiosa experiencia; delante no se ve sino el camino y a ambos lados una impenetrable pared vegetal ligada por lianas y enredaderas interrumpida de vez en cuando por un claro, donde penetra el sol y un conjunto de chozas que se agrupa dispersa al azar, sin calles definidas, entre bananeros y sembrados que constituyen una aldea. La forma de las chozas varía según el país; las de los zulúes son bonitas, como colmenas, tienen una pequeña pared de piedra o de adobe siguiendo un círculo y una media naranja de paja por techo; otras están construidas con hojas de palmera muy bien trabajadas; las hay de juncos y bambúes o bien de barro. Las aldeas de la tribu Massai en Kenya, están habitadas por doscientos o trescientos nativos; su disposición es la de un gran círculo en el cual las chozas están alineadas sobre la circunferencia, tocándose casi unas con otras y relle-



Guerreros de la tribu de los Ivos con lanzas, flechas, y escudos de piel de hipopótamo.



Aldea lacustre de pesca[dores]

DE AFRICA

...os espacios que las separan con muchas ramas ...s. En el espacio que queda en el centro en... de noche el ganado compuesto de cebúes y ... Las chozas son bajas y alargadas en forma de ... y para entrar en ellas hay que hacerlo ga...

... sola misión de los hombres es el guerrear con ...ibus y salir de caza, el resto del tiempo se la ...mano sobre mano. Las mujeres construyen las ... cuidan el ganado, siembran las tierras, muelen ...nos, y preparan los alimentos; en una palabra, ...odos los trabajos, incluído, como es natural ...ido de los hijos.

... Africa tropical es mayor que Estados Unidos ...na juntos; tiene 22 millones de kilómetros cua... y en ellos viven 170 millones de habitantes, ...quiere decir que hay sólo 8 nativos por kilóme...drado. Es casi un desierto. La razón es que el ... pobre y la capa superficial, delgada y ácida; ...cho explica que gran parte de Africa ecuatorial ...resta para la vida humana. Con el clima calu... húmedo en sumo grado, las cosechas que no se ...en de inmediato, germinan y se pudren; en ...ades casi todos los alimentos de consumo vie...asados de Londres y en consecuencia los pre... prohibitivos.

...sotros no podemos con nuestra mentalidad y ... concepto de la moral occidental, juzgar lo que ...en Africa. Razones de clima, de religión y de ...e, lo cambian todo. Para los africanos, así ...ara los asiáticos, el tiempo no cuenta y la vida ... vale muy poco; esperan todo de la futura ...nación o de la otra vida. El tránsito por el ...es sólo una prueba que desean pasarla lo más ...posible. Los europeos no pueden aclimatarse ...frica tropical, a la larga, Africa los vence. Los ...s años son de actividad y dinamismo, pero ... el cerebro se nubla, los engranajes empiezan ... despacio y a enmohecerse, y al cabo de muy ...años, el calor malsano y la humedad perma-



Evocaciones de los hechiceros de una tribu de Nigeria



Dahomey

nente los asimila y los anula. Los ingleses llaman a este fenómeno, con la sigla WAWA. Tienen permanentemente pequeñas náuseas, no están enfermos, pero no están tampoco enteramente sanos.

Generalmente, los nativos nacen, viven y mueren enfermos, y los que tienen una sola enfermedad pueden considerarse afortunados; la malaria es endémica, además tienen lepra, oncoiriasis, y afecciones producidas por los parásitos, que en ese clima son terriblemente virulentos.

No se puede esperar que personas enfermas, sean un modelo de energía y competencia, más bien es de extrañar que la mayoría demuestren tanto vigor y alegría.

Los africanos sostienen que todas las cosas vivas o muertas, las piedras, los árboles, los ríos, poseen un ser interior que los hace lo que son. Esos seres internos tienen sensibilidad y conciencia y pueden vengarse si se les molesta. Si un hombre debe de mover una roca o vadear un río debe de hacer algo para congraciarse con el espíritu que habita en su interior, de lo contrario la suerte le será adversa; cuanto más grande sea la piedra, tanto peor será la maldición que tendrá que soportar. Cuando un hombre muere, su espíritu pasa un tiempo en el cielo, para regresar después a residir en la choza de sus familiares o en sus alrededores en espera de reencarnarse en una nueva criatura de su familia, no es que ésta se le parezca, sino que es él mismo.

El africano es supersticioso en grado extremo, vive en medio de una multitud de espíritus, presa de sentimientos angustiosos, que se confunden entre el terror y la esperanza. Como cree que los actos humanos afectan a los espíritus, piensa que si logra el apoyo de éstos, verá cumplidos todos sus deseos y que también podrá destruir a sus enemigos. Por lo contrario, si un enemigo se apodera de esas fuerzas, podrá destruirlo con ellas. Si llega a enfermarse no cree que sea nada natural, sino que un espíritu o fuerza oculta, a instancias de otro ser humano, provoca su enfermedad. Uno muere porque alguien ha hecho lo necesario para que así sea.

Y todas esas fuerzas invisibles se manejan por medio de la magia.

Amenazado de continuo por las fuerzas del mal, el africano viviría presa de un terror pánico, si no existieran los poderes que ejercen el contrapeso benéfico o sean las que dominan los brujos o NGANGA.

Es frecuente confundir el papel que los brujos y los hechiceros desempeñan en las tribus. Son personajes de una extrema importancia, pero casi siempre sus poderes son opuestos.

La magia de los brujos es protectora y benéfica, se la llama Magia Blanca, mientras que la de los hechiceros es la Magia Negra. Los brujos gozan de gran prestigio en las tribus y su jerarquía es casi igual a la del jefe. Generalmente descubre y destruye la Magia Negra y elaboran amuletos, talismanes y anillos protectores, curan a los enfermos utilizando una complicada farmacopea compuesta con hierbas, frutos y otras sustancias naturales.

El hechicero o JUJUMAN, es experto en nigromancia, venenos, brebajes y polvos mágicos, siempre temido, ejecuta sus movimientos en la oscuridad y en el misterio; una de sus tácticas es la de rodear la choza del nativo marcado con un círculo de polvos de propiedades destructivas. Hay testimonios de hombres que han muerto de terror, con solo ver tales polvos. Es creencia que el hechicero puede matar con el simple gesto de señalar la víctima con un hueso encantado, generalmente de procedencia humana; puede convertirse en bestia salvaje y sobre todo en el Africa Oriental, hay brotes periódicos de asesinatos cometidos por los Hombres Leones, que son seres alucinados que los hechiceros mantienen presos, enseñándoles a matar como lo hacen los leones, sujetándoles en las manos agudas garras de hierro para que destripen a su víctima en alguna callejuela oscura o en una senda de la selva.

Estas dos fuerzas, del bien y del mal, dominadas por los espíritus, luchan denodadamente en la imaginación del atemorizado nativo y constituye su preocupación perenne y su pensamiento fijo.

Hay, es cierto, contadas excepciones de los dirigentes superdotados que regían los destinos de algunos países de Africa, como Julius Neyrere de Tangañika; Tom Mboya, de Kanya; Sir Abubakar Balwa, de Nigeria, etc., todos altamente preparados y que pueden hacer un brillante papel en cualquier círculo de intelectuales; pero en el fondo de la conciencia de todo africano, aún de los privilegiados que han completado su educación en Europa y han vivido allí 30 años, existe el terror pánico al mundo de los espíritus y su mente se debate temblorosa ante las terribles anatemas de los hechiceros; hay ejemplos en abundancia.

Sería, pues, lamentable que los occidentales vieran en estos acontecimientos solamente lo pintoresco y gracioso. Porque en realidad lo que está pasando tiene un significado muy serio para el mundo entero. Los países africanos integran ya el más numeroso de los grupos regionales y en la Asamblea General de las Naciones Unidas, ya tienen más de la tercera parte del número total de miembros. En consecuencia los votos africanos, pueden ser decisivos en ese foro universal.

Por lo tanto todo lo que se desarrolle en la mente de los africanos, tiene gran trascendencia en las resoluciones, y no hay que olvidar que con frecuencia como lo hemos visto, las conclusiones están fuertemente influenciadas por ese mundo desconocido de los espíritus.

Arq. VAZQUEZ BARRIERE

(Especial para EL DIA)



La Comedia Nacional durante uno de los ensayos de la obra de Cervantes, "Pedro Urdemalas", con la que inaugurará la temporada oficial del presente año. Puede apreciarse en la nota gráfica a la señora Margarita Xirgu, libro en mano, en uno de los momentos de la comedia en que aparecen las primeras figuras del elenco oficial: Estela Medina, Estela Castro, Alberto Candeau, Enrique Guarnero, Horacio Preve, Ricardo Márquez y otros integrantes del conjunto.

PEDRO DE URDEMALAS
POR LA COMEDIA NACIONAL



Enrique Guarnero, que encarnará al protagonista de la obra de Cervantes, y Maruja Santullo, en otro de los momentos en que se viene ensayando en el Solís.

El pasado año, con motivo de cumplirse tres siglos y medio de la muerte de Miguel de Cervantes, el mundo entero consagró los mejores homenajes en su recuerdo. También en nuestro país se cumplieron importantes actos, habiendo dispuesto la Comisión de Teatros Municipales que la Comedia Nacional representara una de sus obras: "Pedro de Urdemalas".

Lamentablemente, la enfermedad del primer actor Enrique Guarnero, que tenía a su cargo el protagonista de la obra, obligó a la postergación de la fecha del espectáculo, acontecimiento que habrá de producirse dentro de pocos días.

Culmina así el programa de grandes actos que el país ha rendido a Cervantes, en ocasión de tan recordada fecha.

No recordamos que esta comedia de Cervantes haya sido representada antes en el continente.

Su texto fresco, popular, pleno de humor, exige un montaje escénico que no pueden afrontar las empresas privadas. Su acción variada reclama numerosos intérpretes, distintas escenografías y el clima de su desarrollo, exige músicas, canciones y bailes, a los que se deben agregar vestuarios y utensilios realizados sobre dibujos y modelos de la época.

"Pedro de Urdemalas" será para la mayoría del público la revelación de un importante texto cervantino, verdadero "teatro en el teatro".

Su protagonista, arquetipo de la picaresca hispana, es un creador de travesuras y pillerías, pasa de los más coloridos rincones del pueblo a las esferas reales y cortesanas. Y en sus andanzas, las aventuras se suceden entre equívocos e incidentes, bromas y episodios, en los que el ingenio del autor brilla con toda la fuerza de su talento, de su picardía y de su espíritu de observador.

¿Es Pedro de Urdemalas, otro gran loco cervantino?

¿O es un estupendo pícaro, pero de gran corazón, que buscando en sus sueños su verdadero destino, no se conforma con ser gitano, príncipe, rey o ánima de purgatorio y encuentra la solución en el teatro. ¿Porque será solamente allí donde cada noche, en papeles distintos, podrá sentirse un personaje real —militar, monje o gitano—, dando así rienda suelta y sin riesgos, a sus sueños y a su locura.

¿Pirandello?

No menoscabamos al siciliano genial, si lo recordamos.

Eso tiene "Pedro de Urdemalas", la farsa y el teatro, que también es la vida. Y ante la idea que resuelve su futuro destino, dice en las últimas escenas:

> "Ya podré ser patriarca,
> Pontífice y estudiante,
> emperador y monarca,
> que el oficio de farsante
> todos estados abarca;
> y aunque es vida trabajosa,
> es, en efecto, curiosa,
> pues cosas curiosas trata,
> y nunca quien la maltrata
> le dará nombre de ociosa".

Son admirables y conmovedores los conceptos expresados en versos tan sencillos, toda una lección de teatro.

"Pedro de Urdemalas" fue una de las últimas obras de Cervantes, publicada en Madrid con ocho comedias y ocho entremeses nuevos en el año 1615. Recordemos que el príncipe de los Ingenios falleció en abril de 1616, según unos la misma fecha y según otros, pocos días después de que se extinguiera el genio creador de otro monstruo: Shakespeare. También el almanaque de la historia tiene coincidencias sorprendentes.

Montevideo ha gustado con frecuencia muchos de los entremeses de Cervantes y no se olvida una "Numancia" ofrecida en el Sodre en el año 1943, bajo la dirección de Margarita Xirgu y en cuya interpretación varios actores nuestros iniciaban su carrera teatral, como Candeau, Guarnero y otros.

La versión que dentro de pocos días conoceremos de "Pedro de Urdemalas" vuelve a reunir a los artistas compatriotas mencionados en la plenitud de sus méritos y otra vez, bajo la gran dirección de la señora

ZOLTAN KODALY

UEVE el mundo musical en estos momentos noticia de la muerte del gran compositor hún- OLTAN KODALY. De condiciones excepciona figura enluta asimismo a la investigación y clorologia mundial. No obstante haber cumplido en el pasado mes de diciembre su labor de or infatigable estaba en plena actividad. Una de ello es su Sinfonía Nº 1 que data de 1962 es el brillante trabajo orquestal, de extraordi lorido con que un compositor octogenario rinde je a otro gran músico: Arturo Toscanini. Recor- asimismo que esta obra fue conocida en Mon apenas un año después (1º de agosto de 1963) etada por la OSSODRE y bajo la dirección de úsico húngaro muy conocido de nuestro público, stro Alexander Szenkar; esta obra fue en esos tos no sólo una primera audición para nosotros ra toda Sudamérica.

esde el punto de vista de la investigación, Ko ició sus trabajos en sus tempranos años y junto Bartok, el otro gran músico compatriota suyo, los pilares del arte contemporáneo desapare- ace ya casi dos décadas. Prácticamente toda la cción del folklore húngaro y de otras regiones s fue hecha gracias al talento y a la dedicación os dos insignes compositores. En efecto, así lo el propio Bartok en sus cartas cuando dice: 905 me puse a explorar la música campesina ra, que hasta entonces puede decirse que era nocida. En ese campo tuve la gran suerte de trar un excelente colaborador en la persona de Kodaly. Gracias sean dadas a su perspicacia y o crítico, que le permitieron prodigarme exhorta- y consejos inestimables en todas las ramas de sica".

Paralelamente a esa labor de investigación que Bartok y que es de primordial importancia para toria de la música, Kodaly desarrolló su carrera mpositor, de crítico musical y de maestro, lle- en 1946 a ocupar el cargo de director del Con- torio de Budapest.

Algunas canciones y música de cámara fueron sus eros ensayos creadores, pero puede decirse que se ó como compositor a partir de 1923 en que con- orando el cincuentenario de la fusión de las ciu- de Buda y de Pest el autor que nos ocupa bió el gran "SALMO HUNGARO" para tenor y orquesta. Obra de gran envergadura, con ella partir de esa fecha el compositor adquirió no sólo és nacional sino universal. La misma se basa en recreación del Salmo IV debido al poeta húngaro Miguel Veg en el siglo XVI, que fuera encontrada en la Biblioteca de Breslavia y que narra el sufrimiento causado al hombre por sus hermanos, los propios hombres. Desde el ángulo musical es de fuerte expresión, original, de potencia rayana en la rusticidad salvaje emanada quizás de las fuentes de nacimiento: el propio pueblo. El éxito delirante de esta composición surge indudablemente del pensamiento creador que regía la labor de Kodaly y que expresó en más de una ocasión. Así dijo: "Para llegar a ser internacional, es necesario primero ser nacional y para ser nacional, ser, antes que nada, pueblo".

Pero si bien su estilo, al igual que el de Bartok ha nacido en las raíces mismas del rico folklore de su país, está tocado, en determinados momentos, de cierto matiz de raro melodismo. En efecto, podría decirse que son tres, en realidad las tendencias que convergen en la obra kodalyana: la ya nombrada de la música popular de Hungría a la que ay que sumar un Kodaly eminentemente lírico, gran melodista y otro con una fuerte atracción por lo pintoresco y lo legendario. Ejemplo más que claro de esto último es su obra "Hary Janos", indudablemente una de las más populares, representada en la Opera Real de Budapest en 1926 y que narra las hazañas heroicas y fabulosas que envueltas siempre en una sencilla fantasía poética realiza el simpático y fanfarrón personaje de la narrativa tradicional húngara. Refiriéndose a "Hary Janos" así pinta su autor uno de los episodios: "La gloria y grandeza de esta empresa son expresadas en términos extremadamente realistas e ingenuos, que producen la más curiosa mezcla de comedia y "pathos".

A estas dos obras ya nombradas deben agregarse obras de cámara, para piano, para voces y un majestuoso Te-Deum. Entre las composiciones orquestales se destacan las hermosas Danzas de Marosszek y las Danzas de Galantha. En lo referente a la producción escénica sobresale por su valor y originalidad la ópera "La hilandería magiar". Alejada de los cánones tradicionales de la forma, Kodaly la subtituló "Fresco musical"; esta ópera más que una acción única y continuada, se desenvuelve a través de una serie de pequeños cuadros, algunos casi sin argumento o con uno muy simple, generalmente alegres, a veces cómicos y que alternan con otros de carácter sentimental. Sería, en fin, una colección de hermosas canciones a solo, dúos y coro cuya única unión está hecha por medio de variadas y ricas partes instrumentales, de gusto muy sobrio y que no son otra cosa que estilizaciones derivadas, y en algunos casos, melodías puras de danzas folklóricas tradicionales.



El compositor húngaro Zoltan Kodaly, poeta del sonido, imbuido del sentimiento lírico.

Referente al sistema kodalyano de tomar las melodías tradicionales y que se basa la mayor parte de las veces en canciones, se diferencia del de Bartok que parte casi siempre de la danza primeramente. Con una armonía mucho más tonal que este último y con una fuerte preponderancia del melodismo, estos dos músicos se nutren sin embargo de una misma fuente y en ciertos aspectos esa dispa idad resulta sumamente saludable, pues no sólo los complementa, sino que dá a cada uno más personalidad y originalidad.

La muerte de Kodaly nos priva de una figura relevante dentro de esa generación excepcional que con sabio equilibrio sorteó y afrontó los grandes cambios estéticos que han revolucionado el mundo musical en los últimos cincuenta años y a la que todavía pertenecen, milagrosamente, hombres de la talla de un Stravinsky y de un Casals.

Susana SALGADO GOMEZ

(Especial para EL DIA)

---

u. Otra coincidencia, pero feliz, que acostumbra galarnos el teatro...

Bueno es que agreguemos que esta joya del teatro ico español, pocas veces interpretada debido a las cultades que hemos señalado al principio de esta , acaba de representarse con gran éxito en Italia, el Festival de la Academia Olímpica de Vicenza, un elenco de primeras figuras de la escena penin- r, encabezado por Paola Borboni, Leo Calindri, erto Bonucci, Rosella Spinelli y Checco Rissone público y la prensa coincidieron en su entusiasta obación. El prestigioso crítico Gino Nogara, comen- do el espectáculo, dedica una extensa crónica de la reproducimos unas pocas frases definitorias: "Pe de Urdemalas, representada por vez primera sobre escenarios de Italia, puede considerarse como la jor obra teatral de Cervantes. Su protagonista es pícaro de viva inteligencia, muy distinto a aquel o santo que es el hidalgo Alonso Quijano, la anti- is en la realidad, aunque algo se asemeje. En el do, son consanguíneos por la fantasía y la libertad sus sueños..."

Estamos, pues, en vísperas de un gran aconteci- ento teatral y una vez más, la Comedia Nacional mplirá su gran misión cultural al difundir textos ya realización escénica no están al alcance material los conjuntos privados.

Culminará así la serie de homenajes a Cervantes butados por nuestro país y culmina también, con la presentación de "Pedro de Urdemalas", la impor- nte etapa de la Comisión de Teatros Municipales esidida por Dn. Justino Zavala Muniz, cuyo mandato aba de finalizar.

Digno broche para una gran gestión.

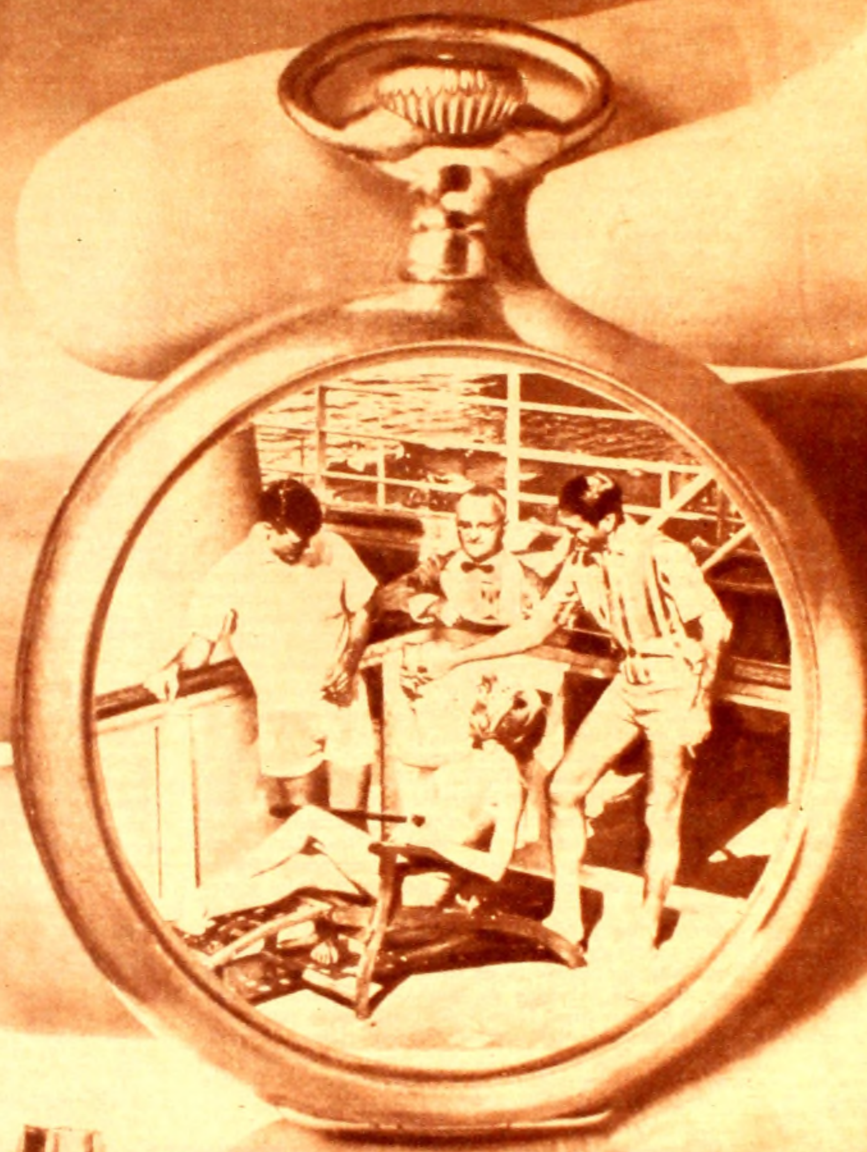
Y para nuestra Comedia Nacional, que cumplirá octubre su vigésimo año de vida, es un gran augu- iniciar la temporada con la interpretación de un xto hermoso y la incorporación al repertorio del stre nombre del clásico de los clásicos, don Miguel Cervantes.

Angel CUROTTO

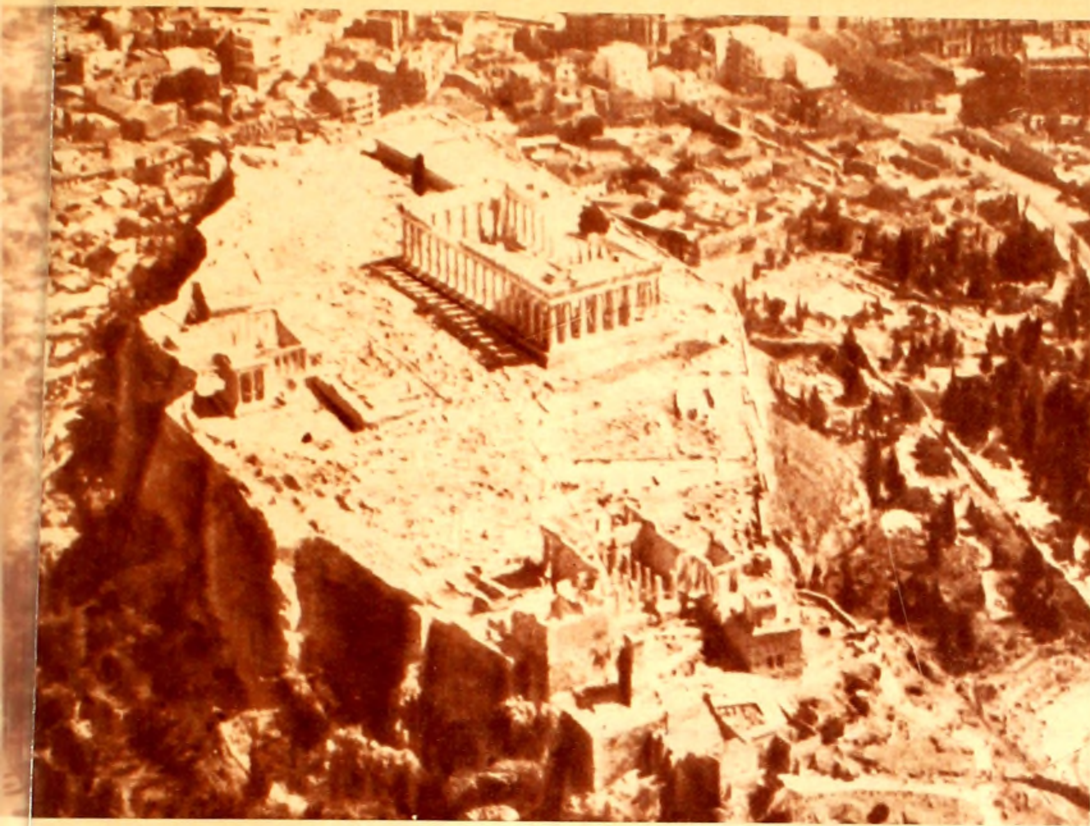
(Especial para EL DIA)



La magnificencia del escenario del teatro de la ciudad de Vicenza, creado por Palladium, vemos una escena de la obra de Cervantes, "Pedro Urdemalas", representada recientemente con gran éxito en una versión que tiene como principales intérpretes a grandes figuras de la escena peninsular, aplaudidas por nuestro público, como Paola Borboni, Leo Calindri, Rosella Spinelli, Alberto Bonnucci y Checco Rissone.




MARTINI
MARTINI



…NTES DE UN VIAJERO

…as Dos Carátulas Griegas

…EJO DE CULPA

…aseo en avión, a baja altura, en sinuosos avan…s, con un *apeo* en la jónica Corfú, nos permite … todo el variado y sabroso mapa griego y admi…de esta acrópolis de "claro aire" ateniense (1) …inante Partenón: un Partenón que se yergue …un mar de retazos de mármoles y líquenes, y …a, en parte, el matiz rosado que acentuaron …ados admiradores.

… he aquí el problema: nosotros, volando en este …—o los aviones que vuelan a baja altura— y …el taco metálico de los zapatos de nuestra com…, y esos líquenes que se deslizan amparados por …edad del lugar —súmense otros avatares, como …ses industriales de la ciudad— estamos contri…do, inexorablemente, a la destrucción de ese so… monumento erigido hace dos mil cuatrocientos …

…a afirmación del peligro expuesto no es gratui…oviene de una fuente absolutamente seria; nada … que la del doctor Harol J. Plenderleith, director …entro Internacional de Estudio para la preserva… restauración de la propiedad cultural, organis… la UNESCO. Y el doctor Plenderleith lo aseveró … de pasarse tres semanas en Atenas, invitado … Dirección Arqueológica de Grecia.

…RIEGO

…l griego —me refiero al hombre de la calle, …arlanchín que un napolitano— no se concibe sin *…uluria* (rosquillas con semillas de sesámeo), sin *…taif* con cabellos de ángel o sus *baklavá* de ho… con gusto a nuez, y sus tripas de cordero asadas …laman *sovlaki* o *kokoretsi* (ensartadas en largas …). Las come a toda hora del día y de la noche, …da esquina de cada ciudad o pueblo.

…os dice un griego que el griego de hoy no tiene … en común con el de la antigüedad. Coincidimos …l. Atenas es una simpática ciudad de mal gusto. …ez, sin embargo, haya heredado la nariz de Pe… supuesto que la nariz de Pericles haya sido emi…mente "griega". Y además: el griego no bebe …cosa que agua (acaso un poco del anisado *ouzo*) …s camidas habituales. Es, en cierta medida, un …o nazareno. Y sigue creyendo que la inspiración, …ara sus negocios, le saldrá de la breve Castalia … copa de agua. O ocaso porque Píndaro cantó en … a Gerón, rey de Siracusa:

"Nada hay mejor que el agua…"

… porque así pensaba uno de los mayores sabios …s: Tales de Mileto.

FIESTA NACIONAL Y TEDEUM

Los evzones brillan más que nunca hoy, aquí, en la casa real de Atenas: blusa blanca de mangas anchas, ceñida en la cintura por un chaleco bordado —cuello cerrado, azul— del que pende una falda flecuda. Las piernas calzan medias claras, ceñidas también por una liga negra bajo las rodillas; zapatos rojos los pies, cuyas puntas engalana un orondo pompón oscuro. Un gorro rojo echa a un costado, hasta la cintura del evzon, una exacta cola de caballo.

Cuando el evzon camina, ofrece un curiosísimo espectáculo.

Los griegos están contentos. Este día soleado (25 de marzo) es fiesta patria. Han echado todo el ejército a la calle cubriéndola de tanques. La ciudad se embandera.

Por este camino enarenado los reyes pasarán hacia la catedral, donde se oficiará el tedéum. La guardia soldadesca hace flancos a lo largo de todo el camino. Primero pasan, en lujosos automóviles, toda la corte y todos los políticos de relieve: esperarán en la catedral la llegada de los monarcas. El pueblo, abigarrado, aplaude y silba, según sus simpatías. Silba más que aplaude. Cuando pasa el "opositor" Papandreu se produce un cerrado campo de aplausos y vítores salpicado por algunas ortiguillas de silbidos. Los descendientes de *Bucéfalo*, primorosamente enjaezados, al desfilar ponen de relieve la fealdad del hombre. Al fin aparece el regio automóvil que trae a los reyes. El asiento de atrás lo ocupan Constantino, en traje de gala, y Ana María, coronada por un sombrero de plumas rosadas. Delante de ella va otra Ana María, la princesa del cuento hermana del rey, con la cabeza adornada por un sombrero blanco. Un viejo militar, profusamente decorado y condecorado, ocupa el lugar junto al chófer real. El paso es recibido con aplausos— y silbidos. Constantino, con el brazo en alto, saluda disimulando: echa una sonrisa que no ha de ser la misma que mostraba Píndaro dormido, cuando las abejas libaban en sus labios la miel.(2)

GESTO Y CARATULAS

En 1965 se editó en Atenas un hermoso libro titulado *Rostros de teatro*, que tiene las siguientes características: cada página lleva un dibujo a color o retrato con ciertos rasgos caricaturescos de los más destacados actores, actrices e historiadores de la escena griega, debido al lápiz de Nikos Zografos. Al pie de cada uno hay versos debidos a la pluma del dramaturgo (actual secretario general de la Sociedad de Autores), don Demetrio Yannoukakis, quien nos dedica un ejemplar del interesante tomo. En él figuran nuestro amigo, el "sacio" Jean Sideris —escritor de nota— y, entre otros, Katina Paxinou, Nikos Stainidis, y la ex amiga del rey, Aliki Bouyiouklaki.

Entre varias atenciones, nos lleva al teatro, preguntándonos antes si deseamos ver al actor joven (unos 40 años) más popular y mejor conceptuado en su país: Demetrio Jorn. Y aceptamos. En el teatro *Dionisia*, donde trabaja, ofrecen *L'oeuf*, de Félicien Marceau, comedia que habíamos visto en Buenos Aires hace unos años. Mejor así, porque de griego sólo hemos aprendido a decir "kalimera", "kalispera" y "kalinicta" ("buenos días", "buenas tardes" y "buenas noches").

Antes de comenzar el espectáculo, Yannoukakis nos conduce al camarín del actor, que habla un elegante francés y nos recibe vestido por una no menos elegante *robe de chambre*. Nos sentamos y yo apoyo el libro sobre mis rodillas, haciendo referencia al parecido del retrato. Jorn se sorprende. ¿Qué retrato? Señalo mi libro, y al momento advierto que pude haber cometido una indiscreción. Yannoukakis es amigo de Jorn, quien no conoce la existencia de ese libro. ¿Cómo es posible? —me pregunto—. ¿Qué habrá escrito sobre el actor?

Jorn me pide el libro, mira su propio retrato y lee los versos que lo describen. Hay en su rostro seriedad, lo cual me intranquiliza. Pero levanta al fin los ojos, se levanta él mismo y, abrazando a Yannoukakis, lo besa en cada mejilla, en demostración de vivo agradecimiento. Este sonríe satisfecho, y aunque por otras razones, yo sonrío satisfecho también.

Después supe que el autor elogiaba en sus doce versos a Jorn, diciendo que "es una montaña", que "todos los libretos le calzan como un guante" y, en fin, que "las mujeres lo idolatran como locas".

DE ATENAS AL PIREO

Diálogo entre un alborotador turista y un viajero:

—¿Por qué viaja usted al Pireo? —oímos preguntar a éste.

—Quiero conocerlo, desde que vi la película *Nunca en domingo*.

El turista formula a su vez la misma pregunta y el viajero responde:

—Porque Menandro vivía allá en una villa, con la cortesana Glicea; y porque en esta misma carretera que conduce al Pireo sus compatriotas le elevaron una tumba, cercana a la de Eurípides. ¿Sabía? Este es el camino que Sócrates decía capaz de andar a pie, desde Atenas al Pireo, por ver un drama de Eurípides; el camino que Diógenes recorría casi diariamente desde el Pireo, donde vivía, hasta Atenas, para recibir las enseñanzas de Sócrates, lo mismo que el gran científico Eudoxo, que asistía a la Academia, a pesar de su pobreza.

El turista mira sin entender. Luego dice:

—Quiero ver las aguas donde se bañaba Melina Mercouri.

—Oh, sí; yo también. Porque en esas mismas aguas se bañaba Menandro, aunque él se ahogó, desgraciadamente.

Luego de un silencio:

—¿Es usted turista?

—No. Soy viajero.

Con curiosidad interroga el turista otra vez:

—¿En qué se diferencia un turista de un viajero:

—En que el turista viaja *por contagio*; y el viajero, *por vocación*. Y en que al turista generalmente el dinero le sobra, como a muchos tontos, aunque no sea tonto; y al viajero generalmente le falta, como le faltaba a Eudoxo.

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA)

1) Cicerón.
2) Fábula de los conciudadanos de Píndaro.

CUENTOS para MARI-SOL

Marta Brunet



CUENTOS PARA MARI-SOL — por Marta Brunet. Ed. Zig-Zag, Santiago de Chile, 1966. 192 págs. Ilustraciones de Maruja Pinedo.

Las múltiples facetas que componen la rica personalidad de Marta Brunet, indudablemente una de las más relevantes novelistas actuales de Hispanoamérica, se integra de modo singular con su dedicación al difícil género de la literatura infantil. Tiene un hechizo particularísimo, una comprensión y ternura gozosa en prodigar el fresco tesoro de un alma privilegiadamente joven, para distraer y encantar a los pequeños, con narraciones que fluyen espontáneas, sabrosas y poéticas, utilizando los elementos más accesibles para que el niño partícipe en el juego, sea parte del relato, y protagonice sin sentirlo, la maravillosa aventura que le narran. El mundo de los animalitos domésticos brinda a Marta Brunet una deliciosa galería de personajes aliados del niño, y a través de ellos edifica la estampa risueña, con mucho de enseñanza implícita, con gracia y sana alegría. En el presente volumen se incluye también una preciosa obrita teatralizada, "Carolita, Chumingo y el Arbol Solo". Y se siente en todas las páginas, ese auténtico amor por el niño y por los animales, que las hace tan puras y genuinas. El candor estilizado de los dibujos, corresponde bellamente al espíritu de estos "CUENTOS PARA MARI-SOL".

Recibimos:

CHICO CARLO — por Juana de Ibarbourou. Ed. Kapelusz. 12ª Ed.. Bs. As., 1965.

Un libro imperecedero de nuestra literatura, en formato de fácil divulgación. 86 págs. pulcramente impresas, con juicios y tablas cronológicas.

PARABOLAS — por José Enrique Rodó. Ed. Kapelusz, 4ª Ed. Bs. As., 1965. Una buena selección de páginas magistrales.

TABARE — por Juan Zorrilla de San Martín. Ed. Kapelusz, 2ª Ed. Bs. As., 1965. 223 págs.

El clásico poema en correcta presentación, con el añadido de un resumen cronológico de la biografía del autor, varios estudios preliminares, entre ellos la **autocrítica** del propio Zorrilla, vocabulario y juicios valorativos.

SE VENDE EL CAMPO — por Julio Escobar. Ed. Afrodisio Aguado, Madrid, 1966. Novela. De próximo comentario.



VIOLETA SORPRENDIDA — por Primo Castrillo. Ed. del autor, Greenwich. Conn. USA. 1966. 113 págs.

El poemario entraña un acongojante homenaje a la esposa fallecida, y los poemas se impregnan de tristeza, rebeldía, renuncia, protesta, resignación, contradicciones íntimas dictadas por el dolor y la impotencia ante la dura prueba que vive el autor. Le brotan las preguntas que inspira la desesperación, la incomprensión frente al drama que lo aflige, y se dice: **"No preguntes a dónde va el camino / ni a qué hora se llega"**. Dignidad lírica y patetismo emocional se aunan para hacer un libro que conmueve.



RECUERDOS DE LA VIDA LITERARIA — por Fermín Estrella Gutiérrez. Ed. Losada, Bs. As., 1966. 270 págs.

Una larga y fecunda existencia, noblemente entregada a la creación literaria, recoge en estas memorias los momentos dignos de ser revividos en las anotaciones en las que el veterano académico argentino narra circunstancias y episodios que enriquecen su biografía. Cultivador de varios géneros, y con igual fortuna, Fermín Estrella Gutiérrez tiene obras poéticas, cuentos, ensayo y vasta labor crítica.

Estas memorias, por las cuales desfilan impresiones de juventud, desde la hora ya lejana en que se estaba gestando su vocación de escritor, hasta el presente, se estructuran mediante páginas breves, sencillas y objetivas, que seleccionan los recuerdos más gratos, sin disonancias, como si el autor hubiera preferido olvidar sucesos infaustos o experiencias ingratas, para sólo dar una imagen armoniosa de lo vivido. Lugares por donde pasó, amigos y personalidades de España y América, jalonan el itinerario de su carrera de escritor, y hay para todos una palabra cordial, con esa efusión de sincera bonhomía que transparentan estos "RECUERDOS".

TABLAS CRONOLOGICAS DEL GOBIERNO DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO 1830-1966. Compiladas por Alción Cheroni. Ed. Biblioteca de la Junta Departamental, Montevideo. tamental, Montevideo. 196. 128 págs.

Esta publicación es un paciente esfuerzo de búsqueda de datos que documentan objetivamente el Gobierno Departamental, en el lapso comprendido entre la primera Junta Económico Administrativa de 1830, hasta el cuarto período de la Junta Departamental que se instaló el 15 de febrero de 1963. Como señala el prologuista, Prof. E. Petit Muñoz, el libro no es una historia del Departamento de Montevideo, sino una obra de referencia y consulta, que ordena cronológicamente los nombres de todos cuantos desempeñaron cargos de gobierno o administración. Las listas abarcan cinco períodos constitucionales del país. Y en verdad, hasta ahora no existía fuente similar de información, que así reuniese nóminas de intendentes, concejales y legisladores, reunidas en un manuable volumen.







PREHISTORIA — ORIENTE-GRECIA. 198 págs. Ed. Kapelusz, Bs. As., 1966. — HISTORIA DE ROMA, 196 págs. Ed. Kapelusz, Bs. As., 1965. Autor: Traversoni.

Ambos volúmenes, adaptados a los programas de Historia de nuestros liceos, están preparados según un moderno concepto docente, con dibujos, mapas y esquemas originales ágiles, claros y útiles. El esfuerzo que significa resumir en un volumen una etapa tan vasta y densa de acontecimientos como la que abarca desde la prehistoria a la civilización griega, ha obligado al autor a una apretada labor de síntesis, que a veces obliga a simplificar en exceso, pasando con rapidez sobre algunos tópicos. Empero, son libros seriamente realizados, y el auxilio de una presentación atrayente, con reproducciones en color de buena calidad, contribuye a la eficacia de ambos textos.

grandes novelistas

BENOITE
y FLORA GROULT

DIARIO
A CUATRO
MANOS

DIARIO A CUATRO MANOS — por Benoite y Flora Groult. Ed. Emecé, Bs. As.-Barcelona, 1966. 450 págs. Distribuye: "Indiana Libros", Soriano 1140.

Este libro es el desnudo testimonio de la vida de dos jóvenes francesas durante los años de la ocupación, y en el París de post-guerra, y tiene el valor de un palpitante relato autobiográfico, en forma de diario alterno — "a cuatro manos", dicen las autoras — de estas hermanas tan distintas en su temperamento; Benoite, la mayor, cuenta diecinueve años al comenzar sus confidencias; Flora, quince. El diario se abre en mayo de 1940 y concluye en enero de 1945. Son los años duros de la Resistencia, del patriotismo vejado pero firme, de las penurias y las persecuciones. La vida de las protagonistas aparece narrada con una cruda veracidad, y entretejida con el acontecer de una época sombría, apasionante y difícil, de la cual cada una ofrece la versión que le dicta su propio temperamento. Más intelectual Benoite, más apegada a los prejuicios Flora, pero ambas ansiosas de vivir, de hallar el amor urgentemente, aun rompiendo con las convenciones sociales. Maduradas a prisa, acaso porque la hora amenazante las colocaba en una encrucijada entre el deber y la conciencia, por un lado, y el desprejuicio y la libertad de costumbres por otro. Desde nuestra posición, nos resulta inesperada la actitud en jóvenes de sólida familia burguesa. Tal vez estar viviendo la guerra, la explica. Cuando Benoite enviuda, de un hombre en otro busca una paz espiritual y física que mal puede hallar, cuando lo que está buscando en todos es la imagen amada del marido muerto. El diario no esconde nada de sus andanzas licenciosas, de su intercambio de amor por las comodidades materiales que le brinden los soldados extranjeros. Ha rodado hasta donde ha querido, y cuando llegan el disgusto y la saciedad, y el convencimiento de que igual está sola, retoma su camino. Flora, en cambio, más sentimental, pone un toque de poesía, aunque también penetre en la realidad de la vida.

Está escrito con fluidez, con gracia, con juventud. Con profunda inteligencia. El estilo de una y otra hermana es diferente, pero contribuye a ir configurando la personalidad de ambas frente al lector, que termina por convivir con ellas, a través de las muchas páginas del libro, que pueden leerse sin fatiga y con interés creciente.

Es una obra significativa, de indudable valor humano, que impondrá en quien la lea, la sensación de sinceridad con que fue escrita.

El Mundo en el LIBRO

Por WRIOTHESLEY

Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs

PLACEN SU
UERTE HASTA
UE STRYKER
LLEGUE!

¡SÍ, AKAMBA! PUEDE QUE SU FURIA POR NO HABER HALLADO A LA MUJER AMAINE...

¡UF! ESTO NO PARECE UN SIMPLE Y PRIMITIVO SACRIFICIO.














su **sexo**sentido se lo dice!

siga la LANA

siga a Soler

LANA es color y calor que viste y entibia su cuerpo!

CREP de lana rústico en variedad de colores. Ancho 1.40 $ **220**

NATTE Melange ideal para su tailleur de media estación. Ancho 1.40 $ **250**

GRAN SELECCION de Tweed Boucle multicolor, primicia de nuestra sección Tejidos. Ancho 1.40 $ **395**



DESTACAMOS: BOUCLE MOHAIR RAVIOLI en varias tonalidades. Lo más nuevo para tapados de entretiempo. Anc. 1.40 $ **395**

SHETLAND y rústico escocés en diseños exclusivos de gran actualidad. Ancho 1.40 $ **425**

CREP Saint Germain de sobria y fina elegancia. Ancho 1.40 $ **450**

GEORGETTE de lana Reims, para prendas de vestir. Ancho 1.40 $ **450**

CHARMELAINE Reims, noble y de gran prestancia. Ancho 1.40 $ **475**

OTTOMANO Reims en brillante selección de colores. Ancho 1.40 $ **525**

CREP Vendome, sensación de la Sec. Tejidos más completa del pais. Ancho 1.40 $ **595**

OFERTA DESTACADA: Sarga de lana y Polyester, ideal para uniforme. Ancho 1.50 $ **350**

Soler tiene!

Soler conviene!

AGUADA - CENTRO | **CORDON - UNION** | **LAS PIEDRAS**